Querida nieta:

Desde que apareciste en nuestras vidas fuiste como un brote de primavera en nuestro corazón. Nuestra relación fue una sucesión de cariño que crecía día a día, de nuevas sonrisas, de palabras nuevas pronunciadas en tu idioma que nos llenaban el corazón de ternura.

Después aparecieron tus primeros dibujitos, siempre llenos de amor y con el rotulo infaltable que le hacías escribir a mama o papa: "Para mis abus" " los amo" "los quiero". Cada uno de esos dibujitos traspaso el corazón y quedó guardado como en un cofre en nuestros recuerdos.

Cuando comenzó el año 2020 ya contabas con 8 añitos y eras toda alegría, sonrisas y carcajadas que tu infantil felicidad nos brindaba. Crecías llena de proyectos e ilusiones para el nuevo año. Ya nos escribías "los amo" vos solita y nos destinabas alguna que otra frase llena de dulzura que ya te brotaban del corazón sin ayuda de nadie.

Pero de pronto ese año fue invadido por una tristeza mundial que no podíamos entender ni solucionar. Un virus nuevo agresivo y peligroso que nos aislaba, que nos impedía abrazarnos y ya no podíamos estrujarte contra nuestro corazón. Ya no podíamos visitarte, ya no podías venir corriendo a estrecharte en nuestros brazos. Ese virus nos alejó durante un tiempo, pero no pudo contra el amor. Contra eso nada ni nadie nunca pudo. A la distancia seguían llegando tus dibujos, tus besos enviados a través de la pantalla con tus manitas tan queridas. Y seguíamos jugando: vos allá y nosotros acá.

Faltaban los abrazos y las lágrimas se escapaban por el deseo imposible de abrazarte muy muy fuerte.

Pero un día ese año 2020 terminó y luego de unos pocos meses mas la pesadilla acabó. Algunos hombres genios lograron la vacuna que salvó a la humanidad. Porque para que sepas siempre va a ser así, el ser humano nunca se rendirá y luchará tenazmente por su supervivencia.

Pero en ese año tremendo no todo fue malo, una luz muy fuerte se filtró por entre las rendijas del corazón. Supimos como nunca cuanto nos amábamos, cuanto nos necesitábamos. Supimos que la fuera del amor que nos teníamos era indestructible y que nieta y abuelos estaríamos unidos por siempre de manera inquebrantable. Y supimos también, que siempre habrá hombres y mujeres que lucharán por un mundo mejor y que un nuevo amanecer de esperanza asomará invariablemente para la humanidad.

PD : Lucilita hermosa no olvides nunca el amor inmenso de tus abuelos Susi y Dani y mantenlo siempre en tu corazón, y no dejes que se apague nunca la luz de la esperanza ante cualquier adversidad que tengas porque luchando siempre el sol saldrá en nuevo amanecer.

Tus abuelos